

El fresno

El Soto de Añe está formado por ejemplares de **fresno** (*Fraxinus angustifolia*) monumentales, que han ayudado al ser humano durante cientos de años.

Un tronco majestuoso

Es un árbol que no suele superar los 15 m de altura, destacando lo corto y grueso de su tronco debido al tipo de poda que se le realiza, en la que se cortan todas las ramas. En el Soto de Añe, son frecuentes los ejemplares centenarios cuyos troncos superan varios metros de perímetro. En el interior de éstos se llegan a formar grandes huecos, si bien se mantienen vivos. Su corteza es gris y muy rugosa. Del tronco nacen numerosas ramas procedentes del rebrote, muy erguidas y poco gruesas, que forman una típica copa redondeada o en forma oval.

Las hojas compuestas

El fresno tiene hojas compuestas. Se reconocen porque salen varias hojuelas, pertenecientes a una sola hoja. En la base de esta última aparece una yema. Están formadas por un número impar de hojuelas que nacen una frente a la otra, menos la última que lo hace solitaria en el ápice. Tienen forma de lanza con el borde aserrado.

Las flores desnudas y la samara

Las flores, que aparecen al principio de la primavera, no utilizan animales para la polinización, sólo la acción del viento, por ello carecen de pétalos y sépalos. El fruto, que madura al final del verano, es amarillento y aplastado, en forma de lengüeta y con un ala que facilita la diseminación. Recibe el bello nombre de samara.



¿Dónde habita?

En Segovia, se encuentra junto al curso del agua de los ríos, formando parte de su bosque de ribera. Aunque donde es más frecuente es en el piedemonte serrano y en las praderas húmedas del valle de los ríos. En estos lugares se puede encontrar formando parte de los setos de los prados, junto a los muros de piedra, o formando dehesas, conocidas tradicionalmente como sotos.

El bosque domesticado

Las fresnedas silvestres han sido secularmente aclaradas para formar los típicos sotos, muy importantes para el paisaje y la cultura segoviana, puesto que del fresno se aprovecha casi todo. Las ramas constituyen un rico alimento para el ganado, así como una leña de alta calidad. Por ello se "trasmochan" cada pocos años. Su madera ha sido muy valorada para la fabricación de carros, la esteba del arado romano, herramientas de mano, los palos del paloteo e incluso dulzainas. A veces, de la poda surgen varas deformes conocidas como "varas de San Blas", las cuales, una vez bendecidas, son propiciatorias de buenas cosechas y de salud del ganado.



Los sotos, un espacio de biodiversidad

Las praderas de los sotos reúnen una alta diversidad de especies vegetales. Ello es debido al pastoreo del ganado, a la elevada humedad del suelo y a que los fresnos se encuentran muy separados entre sí, dejando entrar una gran cantidad de luz. Los sotos de ambos lados de la Sierra de Guadarrama están considerados los más valiosos de toda Europa.



Agrostis



Trébol blanco

La familia vegetal más característica de los prados del soto de Añe son las gramíneas. Entre ellas destaca por su altura, de casi un metro, la **Agrostis castellana**, distinguible además por la espiga de color amarillo-verdoso o purpúrea. Otra importante familia son las leguminosas, cuya especie más valiosa para los prados es el **trébol blanco** (*Trifolium repens*). Esto es debido a su capacidad de enriquecer el suelo con nitrógeno y por aportar gran cantidad de proteínas y minerales al ganado, contribuyendo a formar pastizales de alta calidad.

Entre los fresnos aparecen diseminadas varias especies de arbustos, los conocidos popularmente en Segovia como **zarza de los carambujos** o rosál silvestre (*Rosa sp.*) y el **espino majuelo** (*Crataegus monogyna*). En ambos casos los frutos han sido consumidos por el hombre por ser muy ricos en vitamina C.



Espino majuelo



Rosál silvestre



El espárrago de nuez

En las zonas donde la vegetación arbustiva es más densa, aparece una trepadora, el **espárrago de nuez** (*Bryonia dioica*). Su nombre proviene de los brotes jóvenes que se pueden comer.

En otoño y primavera, si las lluvias son abundantes, proliferan en las praderas las setas comestibles. Entre las más comunes se encuentran: el **pie azul** (*Lepista personata*) y la **inverniza** (*Lepista nuda*). El nombre de la primera hace referencia a su bello pie de color violáceo malva; en tanto que la segunda es completamente azul violeta. Otra seta abundante es la **senderuela** o **pucherete** (*Marasmius oreades*), característica por su sombrero pardo claro o anaranjado con un abultamiento en el centro.



Pie azul



Inverniza



Pucherete

Fauna de sotos, riberas y pinares

En los fresnos viejos aparecen oquedades que los animales aprovechan de múltiples formas. Las aves pueden construir sus nidos, los mamíferos realizar madrigueras bajo los árboles y los insectos alimentarse con la madera muerta. Por tanto los fresnos constituyen, en sí mismos, un ecosistema.

En esta variedad de paisaje entre sotos, pinares y bosque de ribera, se puede encontrar multitud de fauna. Entre las aves destaca con su planeo el **milano negro** (*Milvus migrans*), que durante los meses estivales ocupa este espacio anidando en los pinares y cazando en zonas más abiertas.

Acercándonos al bosque de ribera podremos oír cantar e intuir entre la vegetación a multitud de pajarillos. Por ejemplo los **pinzones** (*Fringilla coelebs*), que suelen volar en grupo; o los **papamoscas cerrojillos** (*Ficedula hypoleuca*), que tienen la costumbre de posarse siempre en la misma percha. Incluso, puede que a nuestro paso levante el vuelo la majestuosa **garza real** (*Ardea cinerea*). Posee un largo pico que le permite pescar peces en aguas tranquilas.

También pueden aparecer huellas de **jabalí** (*Sus scrofa*) o **corzo** (*Capreolus capreolus*) sobre la arena del pinar. Entre los pequeños habitantes de la ribera se encuentra la **rata de agua** (*Arvicola sapidus*), citada por Miguel Delibes en su obra titulada "Las ratas".



Milano negro



Pinzón



Papamoscas cerrojillos



Garza real



Jabalí



Corzo



Rata de agua

Bosques de riberas y pinares



Vergueras vergueras (Salix sp.)



Saz

Los valles de los ríos Moros y Eresma mantienen algunos tramos de su bosque de ribera. En ellos, junto al agua, proliferan diversas especies de sauces arbustivos, conocidos localmente como **vergueras** (*Salix sp.*).

Más lejos del agua, aparece otra especie arbórea de sauce, el sauce blanco o **saz** (*Salix alba*). Sus hojas son alargadas, de hasta 12 cm, con el borde aserrado y aspecto plateado. Entre los sauces pueden aparecer también **ejemplares silvestres de fresno**.

Una especie autóctona casi desaparecida, de la que encontraremos ejemplares jóvenes en el recorrido, es el **olmo negro** (*Ulmus minor*). Se distingue por su corteza pardo oscura y sus hojas de forma oval, con el borde aserrado y terminadas en punta.



Olmo

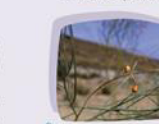


Hojas del olmo



Pino resinero

A lo largo del margen izquierdo de los ríos se extiende un frondoso pinar de **pino resinero** (*Pinus pinaster*). Estos bosques, que medran por buena parte del noroeste de la provincia, tienen un gran valor geobiológico por estar asentados sobre arenas que forman blancas dunas interiores.



Retama



En su sotobosque, adaptadas a la aridez de las arenas, aparecen frecuentemente, entre otras especies, la **retama** (*Retama sphaerocarpa*) y el **cantueso** (*Lavandula stoechas subsp. pedunculata*). La retama posee unos frutos redondeados de color pajizo, y el aromático cantueso se distingue por sus flores en forma de espiga que terminan en un penacho de falsos pétalos violetas.



El Bosque Domesticado

Añe Ruta de flora y fauna por

Segovia

Edita Prodestur Segovia

Textos Jorge Fernán y Marta García

Ilustraciones José María Clemen

Diseño Dándole vueltas Estudio de Diseño

Remaquetación Carpasara - diseño gráfico

Fotografías CENEAM

José Luis Rodríguez (Lepista personata y Marasmius oreades) Juan Matute de Toro (Lepista nuda) Justino Díez (Agrostis castellana) Miguel Pascual Sacristán (Salix alba) Jorge Fernán y Marta García

Imprime Immedia Artes Gráficas S.L.

JULIO 2017 DEPÓSITO LEGAL: SG-193/2013



El Bosque Domesticado

Ruta de flora y fauna por Añe

Inicio del recorrido

Desde la plaza de Añe seguimos la flecha amarilla del Camino de Santiago que nos conduce hasta la carretera SG-V-3311, la cual seguimos en dirección Armuña. Tras pasar el puente sobre el río Moros giramos por el primer camino que va hacia la derecha.

1 Soto de Añe

Enfrente se extiende el impresionante Soto de Añe, rodeado por una cerca ganadera. Se entra por una pequeña cancela situada a la derecha de unas puertas metálicas en la zona más cercana al río. Nos adentramos en el soto caminando siempre junto a la valla que se encuentra a nuestra derecha. Llegamos a un redil de ovejas que rodeamos por su derecha atravesando otra cancela. Tras ésta giramos ahora hacia la izquierda en dirección al pinar, para salir del soto por una tercera cancela.

2 Casa forestal

Llegamos a un camino bien marcado que seguimos hacia la derecha. A nuestra izquierda, sobre un gran pino, varias parejas de cigüeña blanca anidan en una colonia. Por detrás de una casa de campo, que queda a nuestra derecha, se distingue otra zona de soto que se extiende a lo largo del margen del río. Continuando, a unos 700 m, llegamos a una antigua casa forestal abandonada.

3 Molino de Hornos

Seguimos recto, siempre por el camino que sale a nuestra derecha y va al borde del pinar, en donde las retamas y el cantueso salpican su sotobosque. Pasados 2 km, llegamos al antiguo molino de Hornos. En esta zona, escondida tras las repoblaciones de chopo americano, se sitúa la junta de los ríos Moros y Eresma. Una vez pasado el molino, hay que coger el cortafuegos que gira a la izquierda y continúa por la vera del pinar.

4 Vado del Eresma

El cortafuegos se convierte en camino, en el que a su derecha podemos distinguir ejemplares jóvenes de olmo. Llegamos a un cruce de caminos y giramos a la derecha bajando hasta un vado del río, en el que las vergueras jalonan sus orillas. Antes del vado, a nuestra izquierda, cogemos el camino que sigue junto al Eresma.

5 Arroyos de Valdelacia y de Los Tejos

Nos encontramos con el cauce seco del arroyo de Valdelacia, que atravesamos y seguimos por el camino que bordea el pinar hasta el arroyo de los Tejos. Lo cruzamos también llegando a un bello paraje donde el Eresma serpentea pegado a las arenas del pinar. Entre la densidad del bosque de ribera podemos distinguir multitud de aves.

6 Antiguo ferrocarril a Medina

Un poco más adelante, se distingue el terraplén de lo que fue la antigua línea férrea de Segovia-Medina del Campo. Si cruzamos el puente sobre el Eresma podemos apreciar perfectamente su cauce con ejemplares de sauce blanco. Para volver retrocedemos por el mismo camino. Una alternativa es regresar por la cañada que atraviesa el pinar por su borde occidental, aunque para ello debemos saber orientarnos en este tipo de bosque, ya que hay varios caminos que cruzan la cañada y nos podemos confundir.



Características de la ruta

Recorrido: de ida y vuelta siguiendo los valles de los ríos Moros y Eresma

Punto de partida y llegada: Plaza de Añe

Distancia: 10 km - 3 h 30 min

Dificultad: baja

Desnivel: inapreciable

Época recomendada: de octubre a junio

Buenas prácticas

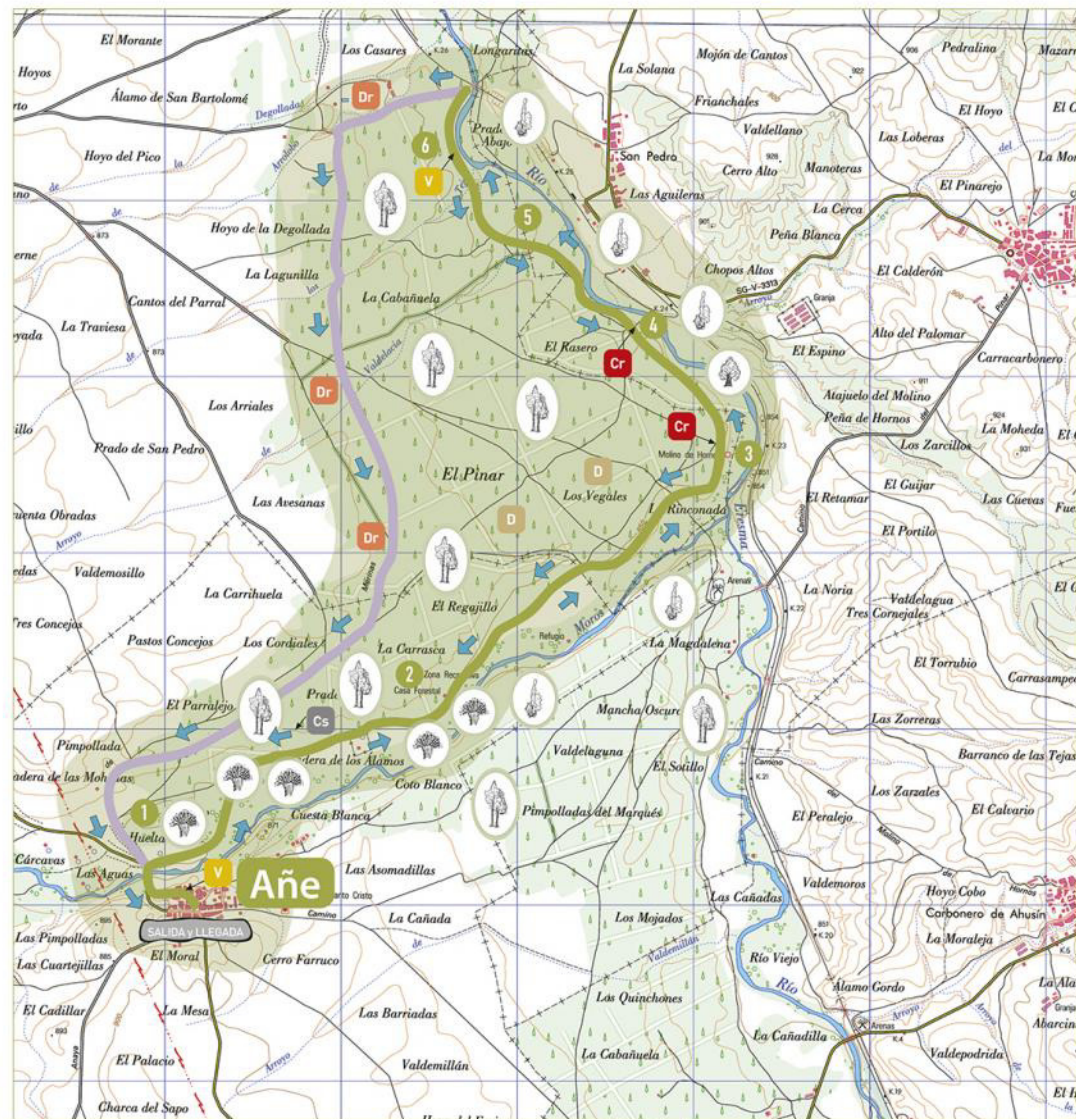
- El Soto de Añe es una dehesa comunal de ganado, por ello es muy importante, una vez abiertas, cerrar las cancelas de los cercados que lo delimitan.
- Para observar la fauna es imprescindible guardar silencio.
- La vegetación del recorrido tiene un alto valor ecológico, recolectarla supone pérdida de biodiversidad, refugio y comida de fauna.
- La basura es mejor guardarla y en casa desecharla en su contenedor apropiado.
- Los perros sueltos pueden molestar a la fauna.

Recomendaciones

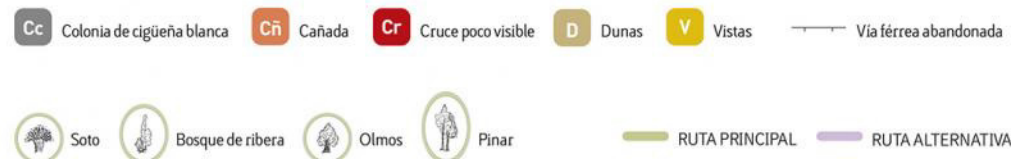
- La ruta **no está señalizada**, por lo que se recomienda seguir las indicaciones del folleto.
- Llevar **prismáticos** para la observación de fauna.
- Las setas comestibles se pueden confundir fácilmente con especies tóxicas, por ello **es peligroso consumirlas** sin estar totalmente seguros de su identificación.
- No hay fuentes en el recorrido, por lo que se recomienda llevar agua.

Accesos

En coche a través de la carretera SG-V-3311 que va de Garcillán a Bernardos.



Cartografía: Mapa Topográfico Nacional de España escala 1:25.000 Hoja 456-IV. Centro Nacional de Información Geográfica



Bibliografía recomendada

- LÓPEZ GONZÁLEZ, J. 2007. Guía de los árboles y arbustos de la Península Ibérica y Baleares. 3ª Edición. Ed. Mundi Prens.
- BLANCO, J.C. 1998. Mamíferos de España. Ed. Geoplaneta.

